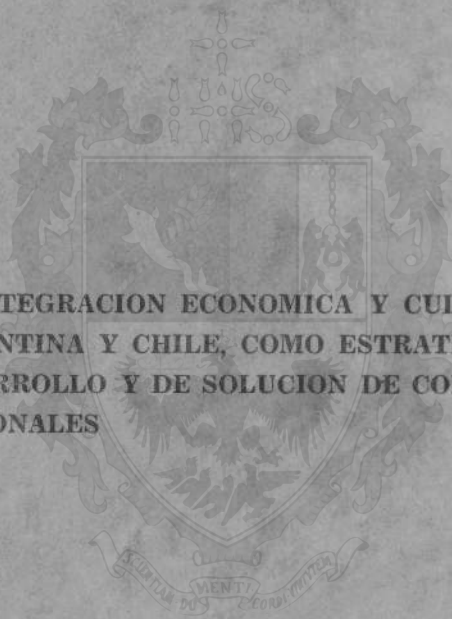


UNIVERSIDAD DEL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**TESIS:** LA INTEGRACION ECONOMICA Y CULTURAL DE  
ARGENTINA Y CHILE, COMO ESTRATEGIA DE  
DESARROLLO Y DE SOLUCION DE CONFLICTOS  
REGIONALES

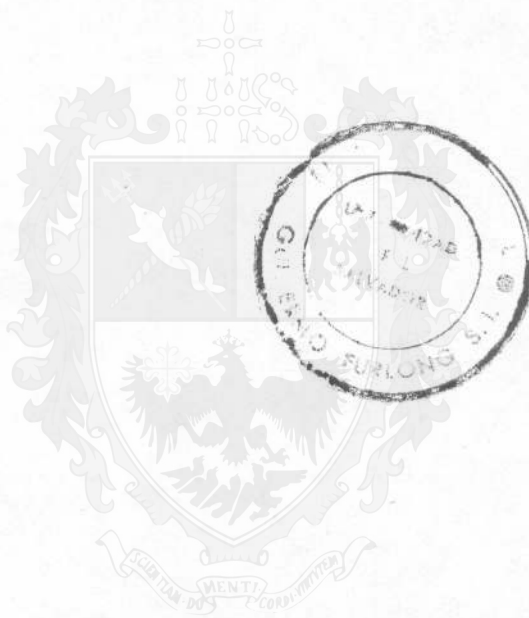
USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**AUTOR:** Doctorando JOSE RAMON ALFREDO RANTICA

**PADRINO DE TESIS:** Dr JUAN PABLO LOHLE

Tegis 301

TD 81



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## I N D I C E



	Página
I. <u>INTRODUCCION</u>	1
II. <u>CONCEPTOS SOBRE INTEGRACION</u>	6
III. <u>LA INTEGRACION EN LATINOAMERICA</u>	13
1. Conceptos generales.	13
2. ALAIC.	16
3. Acuerdo de Cartagena - Grupo Andino	18
4. ALADI.	22
5. SELA.	25
6. Integración Brasil - Argentina y Uruguay.	30
IV. <u>LAS RELACIONES ARGENTINA - CHILE</u>	35
1. Reseña histórica de las relaciones Argentino-Chilenas.	35
2. Antecedentes de esfuerzos de cooperación.	37
3. Tratado de Paz y Amistad.	42
V. <u>SITUACION ACTUAL</u>	46
1. Situación política interior y exterior de Argentina y Chile.	46
2. Situación económica.	68
a. Conceptos generales.	68
b. Situación argentina.	69
c. Situación chilena.	70
d. Principales factores vinculados a la realidad económica de la región.	71

1) Políticas económicas en desarrollo.	71
2) Integración económica de Argentina - Brasil y Uruguay.	74
3) La frontera como factor de cooperación e integración.	76
4) Desequilibrio del desarrollo regional.	85
a) Estructura del transporte.	86
b) Distribución poblacional.	93
c) Desarrollo económico.	104
5) Litoral marítimo sobre el Atlántico y Pacífico	105
6) Desarrollo científico-técnico.	107
3. Situación cultural	109
VI. <u>ESTRATEGIA FACTIBLE DE DESARROLLAR</u>	114
1. En el área de política interior y exterior.	114
2. En el área económica.	118
a. Conceptos generales.	118
b. Determinación de áreas económicas posibles de desarrollar en conjunto.	120
c. Determinación de áreas económicas competitivas y su posible complementación.	122
d. Modos o direcciones donde dirigir el esfuerzo exportador común.	124
e. Facilitación del comercio.	126
f. Desarrollo de redes viales y ferroviarias complementarias.	127

g. La cooperación en áreas de frontera - Bases para su implementación.	136
h. Integración de la actividad turística.	143
i. Cooperación de la actividad pesquera y coordinación de políticas referidas a terceros países.	147
j. Emprendimientos comunes en el área energética.	148
k. Empleo de consultoras existentes en la región.	151
l. Compatibilización financiera y fiscal a aplicar en ambos países.	153
3. En el área Cultural.	154
a. Diseño de políticas culturales de integración.	154
b. Creación de Comisiones Binacionales que promuevan un fuerte intercambio de todas las manifestaciones culturales y educacionales.	157
c. Desarrollo de Centros de Investigación Binacionales en áreas vinculadas a las Ciencias Sociales.	160
d. Fuerte intercambio estudiantil hacia los Centros Universitarios más importantes.	163
e. Centro Conjunto de Estudios sobre Relaciones Internacionales.	164
4. En el área Científico - Técnica.	168
a. Conceptos generales.	168
b. Diseño de planes y programas integrados.	169
c. Área de la Física Nuclear.	171
d. Área de la Informática y desarrollo aplicado a nivel industrial.	172

	Página
e. Area de la Biotecnología.	175
f. Area de Investigaciones en la Zona Antártica.	176
g. Creación de Centros de Investigación en áreas de interés común.	178
VII. <u>CONCLUSIONES</u>	181
VIII. <u>ANEXOS</u>	
1. Anexo 1: Organización Política Argentina - Chile.	
2. Anexo 2: Sistemas de Integración en América Latina.	
3. Anexo 3: Acta de la I <sup>ra</sup> Reunión Comisión Binacional de Integración.	
4. Anexo 4: Acta de la II <sup>da</sup> Reunión Comisión Binacional de Integración.	
5. Anexo 5: Acta de la III <sup>ra</sup> Reunión Comisión Binacional de Integración.	
6. Anexo 6: Tratado de Paz y Amistad.	
7. Anexo 7: Sector Antártico reclamado por Argentina - Bases instaladas.	
8. Anexo 8: Sector Antártico reclamado por Chile.	
9. Anexo 9: Argentina - Situación estadística.	
10. Anexo 10: Chile - Situación estadística.	
11. Anexo 11: Red Vial Argentina - Chile.	
12. Anexo 12: Red Ferroviaria Argentina-Chile.	
13. Anexo 13: Distribución poblacional.	
14. Anexo 14: Distribución inmigración chilena.	
15. Anexo 15: Convenio de Cooperación Científico-Técnico	
16. Anexo 16: Convenio de Cooperación Cultural.	



17. Anexo 17: Análisis y propuesta de un nuevo pensamiento geopolítico.
18. Anexo 18: Integración vial y ferroviaria.
19. Anexo 19: Desarrollo del Ferrocarril Trasandino del Sur.
20. Anexo 20: Actividad turística integrada.
21. Anexo 21: Sistema Universitario de Argentina y Chile.

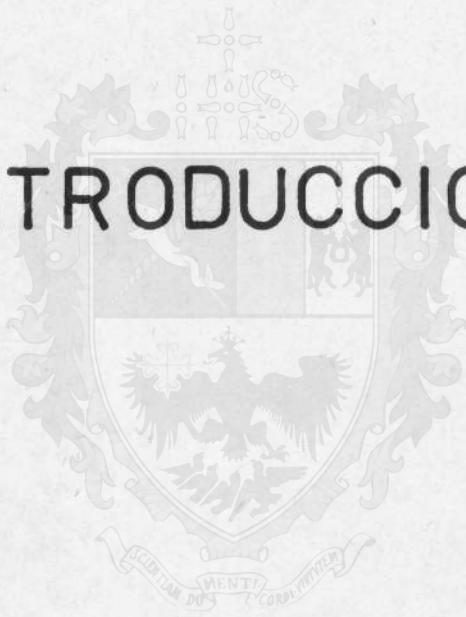
IX. FUENTES



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

4

# I- INTRODUCCION -



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## I. INTRODUCCION

### 1. Título

La integración económica y cultural de Argentina y Chile, como estrategia de desarrollo y de solución de conflictos regionales.

### 2. Autor

Doctorando JOSE RAMON ALFREDO RANTICA

### 3. Conceptos Introdutivos

El plantear la integración económica y cultural entre CHILE y ARGENTINA como estrategia de desarrollo y de solución de posibles conflictos regionales, conlleva de suyo un análisis sumamente complejo de las realidades de ambos pueblos y del contexto internacional en que las relaciones de ambos países se desenvuelven.

La idea de integración, ya desarrollada en este siglo por grandes pensadores, ha centrado su atención en la posibilidad de lograr una compenetración económica de regiones o la simple inserción en el contexto mundial según sea el enfoque doctrinario de quien la elabore.

La intención de este trabajo será analizar desde un punto de vista metodológico, los antecedentes y enfoques doctrinarios factibles de aplicar, la situación actual de ambos pueblos y elaborar una propuesta que intente lograr esa integración económica pero partiendo de una misma cosmovisión que les permita la aplicación de procedimientos de comunicación y consulta más o menos institucionalizados entre los gobiernos y fundamentalmente vivenciados por la élite de la población, para intercambiar valores, percepciones, intereses y para canalizarlos y compatibilizarlos a fin de lograr la configuración de objetivos comunes en el ámbito de las Relaciones Internacionales recíprocas y fuera de la región.

Será necesario sin duda establecer cuales son los modos de

revertir la situación actual y llevarlos a una situación que, partiendo del reconocimiento del sentido de nación y de respeto de las particularidades de cada pueblo, pueda aventar de una vez y para siempre el fantasma de la desconfianza mutua, de la disímil apreciación de los hechos históricos, de la óptica, por que no decirlo, con que se analizaron las relaciones de dos pueblos hermanos, con una génesis común, que hoy tienen la obligación de replantear su estrategia de desarrollo para lograr una reinserción en el mundo desarrollado, sin perder de vista su estilo nacional, pero respondiendo a conceptos y necesidades de la región.

Esta labor, sólo podrá ser llevada a cabo con una visión amplia de estadistas que sepan articularla en los más diferentes ámbitos que nutren la realidad política, económica y psico-social a través del tiempo, pero será este el único camino que le permitirá, a la par del desarrollo general de ambos pueblos, el sentido de viabilidad como estado en el siglo que viene, frente a un mundo altamente desarrollado y competitivo.

Debemos agregar que, se considera que este objetivo podrá alcanzarse partiendo de presupuestos que posibiliten elaborar un andamiaje estratégico fuerte y sólido sobre el cual construir el proyecto en cuestión y que en términos generales pueden señalarse:

- Actitud consensual sobre la necesidad de integración por parte de ambos gobiernos y su clase dirigente.
- Renuncia expresa y firme a liderazgos regionales por sobre el o los asociados.
- Una aceptación de la situación limítrofe preexistente y de la solución de este tipo de conflictos en los foros pertinentes.
- Una vocación democrática y de permanencia en el mundo occidental.
- Identificación con los valores cristianos comunes a ambos

pueblos.

- La aceptación de la idea de que sólo la integración económica y cultural permitirá la inserción en el bloque capitalista de países desarrollados con un aceptable grado de credibilidad y respeto.

Esta tarea que no sólo es factible sino necesaria requerirá entre otros, el análisis metodológico de la situación económica actual, de las principales falencias de la estructuración física de ambos pueblos, de las estrategias individuales en desarrollo y la elaboración de una propuesta común, en el concepto de crecer en el crecimiento de la otra parte en análisis, con un enfoque distinto que evite el simplemente comercialista y que apunte a las verdaderas causas del subdesarrollo, con la originalidad de efectuarlo por etapas, a medida que se afianza la confianza en la labor común, afloren los primeros resultados y se elaboren las bases estructurales para una labor más ambiciosa, utilizando la integración cultural como medio para lograr el consenso definitivo sobre la tarea a desarrollar.

De la situación cultural y sus principales manifestaciones que partiendo de la situación actual, sus prejuicios y desconfianza, logre la mutua comprensión a través de la revaloración de pautas comunes (históricas, religiosas, artísticas, etc.) que permitan el afianzamiento de sus propias identidades y el reconocimiento de la comunidad de intereses. Esta quizás sea la labor más ardua, ya que requerirá la reformulación de criterios firmemente afianzados en ambos pueblos, pero sólo a través de estos logros se podrá avanzar en la tarea común.

El reordenamiento territorial y la adecuación psicosocial a estos nuevos criterios, constituirá también un desafío que con característica de necesario permitirá iniciar el planeamiento regional. (Anexo 1).

Reordenamiento regional que partiendo de un proyecto posi-

ble de alcanzar por ambas naciones, prevean el desarrollo en común de la región, merced a la idéntica concepción de la realidad y del futuro común. Se podrá clasificar prematuramente de desarrollista a este enfoque del problema, pero después de muchas consultas, estudios y análisis de la historia reciente referidos al problema, sólo la integración económica y cultural de estos dos países, en el contexto de otros intentos en ejecución en la región, permitirán en el futuro alcanzar un desarrollo deseable para ambos pueblos, basado en el conocimiento mutuo, en la óptica y estrategia común a adoptar, para la solución de los problemas y alejar para siempre la posibilidad de conflictos entre ambos países.

En el seno político será donde también deberá ser necesario desarrollar un cuidadoso esfuerzo que, partiendo de una actitud consensual y de confianza mutua, permita ir arribando a actitudes más complejas que, sin modificar sus propias concepciones geopolíticas, permita concretar organismos supranacionales que diseñen nuevas estrategias basadas en el interés común de inserción en el mundo desarrollado de occidente, sin perder de vista su propia identidad como nación y los intereses de la región.

Regímenes políticos estables y democráticos, clara definición de los objetivos a alcanzar y una compenetración de ellos en los distintos niveles de la sociedad, serán también condiciones necesarias para lograr el apoyo de organizaciones económicas internacionales que, comprendiendo que no es este un intento de lograr soluciones autárquicas autosuficientes, sino que pretende lograr una mejor solución para su integración en el concierto de las naciones desarrolladas de occidente, posibiliten y apoyen el esfuerzo, en el convencimiento de que se trata de lograr un paso más en el desarrollo de los pueblos y en la integración de la comunidad organizada.

Sin perder de vista los criterios y fórmulas que materializaron a través del tiempo el esfuerzo de integración de la

CEE y otras organizaciones, deberá ensayarse un nuevo camino, que partiendo de nuestras propias realidades actuales del subdesarrollo, de inadecuadas infraestructuras, del fuerte endeudamiento externo y de los prejuicios políticos - culturales existentes dentro y fuera de la región, pueda proponernos un esquema viable, aceptable y posible de ser apoyado por los centros del poder económico del mundo.

Requerirá también una clara comprensión de la compleja realidad económico - política del mundo actual, de la interpenetración de las economías desarrolladas, del rol de las empresas multinacionales y particularmente del alineamiento Este - Oeste de las grandes potencias. En ese sentido la percepción de las estrategias empleadas por los EEUU y la URSS en su política exterior y del rol asignado a los países periféricos, constituirá la base para la concepción de modelos viables y factibles de ser asumidos por la región y donde el objetivo de recuperar nuestras Islas Malvinas y mantener el control y soberanía sobre la Antártida se inserta con claridad, pero no a través de la confrontación, sino por el contrario, ofreciendo a Occidente una propuesta seria de confiabilidad y perseverancia con los postulados que compartimos.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## II-CONCEPTOS SOBRE INTEGRACION -

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## II. CONCEPTOS SOBRE INTEGRACION

El término integración ha estado incorporado desde hace tiempo al vocabulario de diversas ciencias, la matemática, la economía, la política, etc., pudiendo definirse como la concentración vertical de las partes de un proceso a un todo orgánico y racional. No obstante lo expresado, en las últimas décadas, el concepto ha adquirido notoriedad y es utilizada por políticos, economistas, juristas y sociólogos para referirse al agrupamiento voluntario de varios países soberanos situados habitualmente, en una misma región o continente.

Sin embargo esta integración puede significar procesos y situaciones bastantes diferentes e incluso contradictorias, según sea su naturaleza, el objeto y el encuadre filosófico donde se desarrolla. Además refiriéndose al mismo fenómeno, pero desde el punto de vista específico de su objeto, se habla por ejemplo de cooperación social o de una unificación social, de una cooperación política o de una unificación política, de cooperación cultural, de unificación de pautas culturales, etc., todo ello para referirse a los sistemas de consultas o de acciones conjuntas que desarrollan países independientes en un proceso que tendría como finalidad el accionar conjunto en el ámbito de las relaciones económicas, culturales, científicas, etc. y de las relaciones internacionales. Se habla así del derecho de integración para referirse a los aspectos jurídicos que enmarcan el desarrollo de estos procesos.

En ese sentido Marini expresa que "... la integración consiste en un conjunto de interrelaciones e interacciones entre partes sujetas a una organización, dirección y control para el logro de un fin propuesto. Es un proceso cohesivo y continuado, cuyas partes generan ciertas actividades parciales convergentes o derivadas unas de las otras que indican su ritmo. Tales actividades o tareas son quehaceres solidarios de Estados, sociedades, equipos humanos. Por lo tanto, pueden abarcar la gama multifacética del quehacer humano. Otras características del proceso de integra-

ción son:

- Admite grados que jalonan su cohesión.
- Pueden derivarse de una a otra área de la realización humana, por ejemplo una integración eficiente puede terminar en una integración política.
- Si no recibe permanentes estímulos cohesivos, el proceso se paraliza y desintegra.

En un proceso de integración económica, su evolución tiende a una integración política, el espacio de cada estado miembro se proyecta en los otros y amplía sus posibilidades. De donde a los procesos de integración económica, pareciera que los asistiese en lo inmediato mejores niveles de vida y en lo mediano, la elevación de los estados miembros en la estratificación internacional". (1)

Entre las formas específicas de relaciones económicas entre naciones, podemos ubicar entonces, el concepto de integración económica entre dos extremos opuestos, el libre cambismo o multilateralismo relativo, ya que nunca existió en forma pura, en el que es posible las relaciones económicas sin trabas comerciales ni barreras arancelarias, ni obstáculos para el movimiento de los factores de producción y el bilateralismo que sustituye al libre cambio de la década del 30 hasta fines de la II GM. Los rasgos principales del bilateralismo los constituyen las restricciones cuantitativas a los intercambios internacionales, el monopolio estatal del comercio exterior, el control de cambio y la no convertibilidad de la moneda.

Finalizada la II GM, este sistema solo se mantuvo en las relaciones entre los países del este y del oeste y se manifiesta también en algunas formas de protecciones sectoriales, aún en los países desarrollados.

(1) MARINI, José Felipe. "El conocimiento geopolítico". Círculo Militar, 1982, pag 243.

Así, los esfuerzos de organización internacional de los intercambios económicos, iniciados con la terminación de la II GM, orientados en la filosofía liberal, por su situación de economía prevaleciente en occidente, tuvieron como propósito restablecer un ordenamiento liberal de la economía internacional y superar las barreras nacionales de la década del 30. Así se concibió a la integración como el proceso tendiente a superar las barreras nacionales a las transferencias económicas, la interpenetración de las economías, la armonización y la unificación de las políticas nacionales y la creación de organismos comunes que aseguren el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Dentro del pensamiento liberal y sustentada por los principios de la división internacional del trabajo, la ley de los costos o ventajas comparativas y la ley del restablecimiento automático del equilibrio internacional, el significado de integración económica, estuvo orientado a la integración de todos los países en un mercado mundial único y respondía a la imagen que se tenía de la economía internacional, como una red compleja de intercambios entre individuos y unidades aisladas, independientemente de las fronteras y de los países en que estaban establecidos. Según Vacchino <sup>(2)</sup> el significado que le asigna este pensamiento a la integración económica regional, es simplemente la de una experiencia local de desvalorización de fronteras, cuya ventaja es la de suprimir obstáculos artificiales y sólo se justificaría como una etapa transitoria de eliminación de obstáculos y una forma de transición hacia el librecambio mundial.

En ese sentido, la integración es considerada desde un punto de vista comercialista ya que solo concierne a los intercambios, microeconómica, ya que los únicos agentes que se tienen en cuenta son los individuos y las microunidades, estática pues excluye

(2) VACCHINO, Juan Mario. "Integración económica regional". Universidad Central de Venezuela, 1981, pag 93.

toda perspectiva dinámica de la integración cosmopolita, ya que la nación carece de realidad económica y liberal, ya que la armonía universal se obtiene por el libre comercio.

En este concepto podemos también definir como finalidad a la conformación de un amplio mercado abierto que reemplace a varios mercados nacionales cerrados y, como condición principal la complementariedad de las economías, que permitiría una mayor especialización y una más perfecta división internacional del trabajo.

El mecanismo es el libre juego de las leyes del mercado y la política económica a adoptar debe ser esencialmente pasiva. La ideología obviamente es liberal y la integración tendría significado si se ajusta a las leyes del mercado libre y los beneficios se explican por su teoría "el crecimiento económico es espontáneo y se transmite automáticamente del centro a la periferia".

Dentro del pensamiento estructural que percibe que la realidad económica del siglo XX no puede ser guiada y explicada por un análisis que implica fundamentalmente la libre concurrencia de los factores económicos, enunciaremos dos de sus principales variantes, el continentalismo de Alfredo Marechand y el mundialismo de F. Perroux.

El continentalismo o regionalismo que según Marechand, se trata de una doctrina realista que se encontraría a igual distancia de un cosmopolitismo que niega la realidad nacional y de un nacionalismo indiferente que, negando la economía internacional conduciría a la economía cerrada y a la autarquía.

Básicamente el continentalismo debe entenderse como la creación de un espacio de solidaridad entre naciones vecinas que permite la internacionalización de las políticas económicas en el marco de uniones multinacionales. Se basa en el concepto de desarrollos complejos alrededor de polos, que tienden a desbordar las fronteras, dando lugar a los llamados ejes de desarrollos a lo largo de los cuales aparecen zonas de expansión industrial.



El concepto de solidaridad también está reflejado en este pensamiento, ya que el desarrollo de un área puede compensar las pérdidas de otras actividades dentro de la región. En él, también debe considerarse que el estado ocupa un lugar sumamente importante en el crecimiento solidario y armonioso de la región. Sintetizando la idea de Marechand, la verdadera integración se diferencia de la liberal o pseudointegración porque refuerza la solidaridad que reina o debe reinar entre las diversas partes de un conjunto. La idea de un destino común en los éxitos como en la adversidad, cuya forma más perfecta sigue siendo todavía el espacio nacional. Ya que cuando una región se encuentra temporalmente desfavorecida en relación a las otras, todo un mecanismo de redistribución se pone en funcionamiento a fin de reducir o hacer desaparecer las consecuencias de éstas desigualdades.

El mundialismo de los "polos", enunciado por Perroux, finalizada la II GM, concibe la integración como un proceso donde adquieren fundamental importancia tres categorías analíticas. El efecto de dominación, al considerar que el mundo económico debe concebirse como un conjunto de relaciones patentes o disimuladas entre dominantes y dominadas. Los polos de crecimiento o desarrollo, concebidos como centros no distribuidos uniformemente, a partir de los cuales se propagan efectos de impulsión o de drenaje.

El espacio económico referido al fenómeno de localización y deslocalización de la actividad económica y a la superposición o conflictos entre los espacios políticos y económicos. Al analizar la creciente importancia de los polos y de los poderes económicos que en ellos actúan, produciendo la desvalorización de las fronteras nacionales y la desintegración del poder político nacional, opina que sería necesario transformar la desvalorización de hecho en una desvalorización intencional mediante acuerdos que promuevan el desarrollo económico integral de la humanidad. Perroux le asigna así a las potencias dominantes una gran responsabilidad en una organización realista y positiva de la economía

mundial.

Para alcanzar algunas definiciones sobre integración económica las clasificaremos de acuerdo al grado de interpenetración económica entre las economías participantes y los métodos de integración que se postulan para lograrlos, de este modo se pueden agrupar en:

Integración comercialista en su forma pura, enfoque liberal, que puede representarse como "ausencia de diversas formas de discriminación entre economías nacionales" (Bela Balassa) o "relaciones económicas más estrechas entre las áreas o las que conciernen la libre circulación de los bienes y de los factores de producción y la coordinación de políticas económicas" (Gottfried Haberler).

Integración organizada que subraya la importancia de las acciones deliberadas de todos los elementos en el surgimiento y desarrollo del proceso de integración. Tales pensamientos definen en conceptos que se engloban dentro de integración organizada.

- Para Jan Tinbergen es "el establecimiento de la estructura más deseable en la economía internacional, mediante la supresión de los obstáculos artificiales a su funcionamiento óptimo y la introducción deliberada de todos los elementos deseables de la coordinación y la unificación".
- Para E. Canrington y S. Omawale es "el proceso por el cual un grupo de países que persigue su desarrollo económico común, se reúne en forma voluntaria y convienen dar un trato preferencial y recíproco a sus respectivas producciones y adoptar políticas internas y externas comunes respecto a ciertos problemas económicos".
- Para el Intal es "un proceso de interdependencia estructural creciente que resulta de un esquema de interacción programada", y al definirla como proceso supone un plan que



puede cumplirse en la realidad.

El Banco Interamericano de Desarrollo se refiere a un "Status Jurídico, por el cual los Estados miembros entregan algunas de sus prerrogativas soberanas con el fin de constituir un área dentro de la cual circulen libremente y reciban el mismo trato las personas, los bienes, los servicios y los capitales, mediante la armonización de las políticas correspondientes y bajo una égida supranacional".

Con respecto a integración planificada, que corresponde a la visión marxista de la economía, no se desarrolla en razón de que no responde a las necesidades de este trabajo.

En las definiciones anteriores, se puede comprobar que las mismas abarcan diferentes influencias conceptuales, conforme el marco de referencia sobre el que trabaja cada autor. Conviene, sin embargo, destacar que todos ellos superan el campo estrictamente económico, abarcando además aspectos sociales y políticos.

Resumiendo finalmente, quizá convendría intentar una definición para la integración latinoamericana, concibiéndola como un proceso económico, político y social orientado a la progresiva unificación de países con objetivos de desarrollo y solidaridad que solo puede alcanzarse con acciones colectivas.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



# III-LA INTEGRACION EN LATINOAMERICA-

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### III. LA INTEGRACION EN LATINOAMERICA

#### 1. Conceptos generales

Ha transcurrido más de un tercio de siglo desde que en 1951 se materializara la primera institución oficial referida a la integración económica en latinoamérica, con la forma de Comité de Cooperación Económica Centroamericana. A partir de ese momento, distintas y variadas son las organizaciones que luchan por lograr un desarrollo armónico de la región, que les permitan hacer frente a los problemas estructurales y coyunturales de la economía regional y mundial. La Asociación Latinoamericana de libre comercio, la Asociación de libre comercio del Caribe, el Mercado Común Centroamericano, el Mercado Común Andino, el Mercado Común del Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina, el Sistema de la Cuenca del Plata, el Sistema Económico Latinoamericano, etc., nos dan la pauta del esfuerzo dedicado y que con diferentes resultados ha seguido el pensamiento económico de la región. (Ver Anexo 2).

Sin embargo, como estrategia económica este pensamiento ha atravesado por períodos de declinación como de auge. Después de los comienzos eufóricos de la década del sesenta, el enfoque integracionista perdió terreno frente al concepto de apertura económica que ponía énfasis en la expansión de las importaciones y de los ingresos de capital como factores claves para alcanzar un rápido crecimiento. Esta doctrina de crecimiento en base a deuda creó, en varios países, las condiciones para la crisis actual. Podemos coincidir con el Doctor Mario Blejer, cuando afirma que "... los magros resultados obtenidos hasta el presente resultan de concebir a la integración como una alternativa de segundo orden y no una estrategia de desarrollo económico por derecho propio, particularmente si se la puede utilizar como punto de partida para las exportaciones regionales y no solo para sustituir im-

portaciones..." (3)

Es claro que el proceso latinoamericano se basó en gran medida en el enfoque "desarrollista", que confía en la protección para ampliar el tamaño del mercado, alcanzar economías de escalas y a través de un proceso de aprendizaje, obtener los beneficios dinámicos derivados del incremento de la productividad. Sin embargo casi todos los países vieron a la integración, solo como un medio de sustitución de importaciones y de superar las limitaciones impuestas por la tecnología y la indivisibilidad en el tamaño de las plantas de producción. De las experiencias desarrolladas hasta el presente, el obstáculo más importante de salvar ha sido la falta de acuerdo acerca de las estrategias para el desarrollo a largo plazo. Por otra parte, la determinación de las políticas, condición previa para alcanzar el éxito de un proceso de integración, sufrió también de los disímiles conceptos respecto del interés nacional al largo y mediano plazo, quedando en evidencia que el concepto de solidaridad regional no puede estar excluido en procesos de esta índole, so pena de constituir un escollo insalvable en las relaciones económicas y en la conceptualización del proceso en desarrollo.

Así entonces, como lo postula García Martínez, "... un punto de partida para el diagnóstico y la implementación de una política regional latinoamericana, debe ser la aceptación del pluralismo geográfico, del pluralismo de desarrollo y del pluralismo de situaciones nacionales. En términos operativos, el reconocimiento de esta heterogeneidad en la homogeneidad del subdesarrollo y la dependencia, no deben conducir a abandonar el objetivo de la interpenetración de las economías, sino básicamente, a desplazar el énfasis de los programas de libera-

- (3) BLEJER, Mario. "Integración económica: visión panorámica analítica" en Progreso económico y social en América Latina, Ed INTAL, 1984, Buenos Aires.

ción comercial hacia mecanismos múltiples que surjan en lo fundamental del empleo de políticas flexibles y deliberadas, a anteponer a una integración única, inmediata y total, las formas más limitadas que aumentan el coeficiente de homogeneidad y elevan las posibilidades de que sus intereses y políticas se tornen compatibles y convergentes hacia los objetivos fijados y a no suprimir por la vía de los necesarios acuerdos parciales o sectoriales el enfoque integral y de largo plazo que el proceso demanda ..." (4). Al respecto, merece señalarse también otros factores de la realidad actual que no pueden obviarse en el tema de análisis:

- La pluralidad en esfuerzos de cooperación con países de Europa, Asia y en EEUU no pueden hacer perder de vista el camino definitivo para la solución de los países de latinoamérica.
- La bipolaridad del poder mundial y su implicancia en el desarrollo de este tipo de procesos.
- La influencia del poder económico representado en las organizaciones transnacionales.
- Los roles preexistentes, presuntamente asignados a los países del cono sur de la región en la estrategia mundial.
- La posibilidad de neutralizar los presuntos roles asignados, mediante la triangulación de efectos económicos con el Brasil.

Finalmente, merece señalarse que la tibia expansión del intercambio regional y la definición de nuevos enfoques y metodologías de integración son los principales resultados que se observan en los últimos años. Ellos nos están indicando de to

(4) GARCIA MARTINEZ, Carlos. "La crisis del monismo integrador", Revista Integración Latinoamericana, Nro 8, AÑO 1976, INTAL, Buenos Aires.



das formas, la importancia que los gobiernos y empresarios le otorgan al desarrollo y a los mercados de la región, su empeño por superar la crisis actual y por efectuar cambios estructurales que contribuyan a la modernización de las economías regionales.

Excediendo el marco económico, merece señalarse también, la búsqueda de consenso político en la región, que en reiteradas oportunidades los líderes de América Latina, en el marco de instituciones o fuera de ellas, han logrado para la búsqueda de la paz y soluciones a problemas que afectan a la región en su conjunto.

En los procesos económicos y en el plano bilateral, merece destacarse por su actualidad, el programa de integración y cooperación económica encarado por Argentina y Brasil. Este acuerdo posee elementos novedosos en materia de integración regional y responde a un enfoque práctico que tenga en consideración, a la vez la necesaria expansión del comercio recíproco y la adaptación estructural de las respectivas economías, alentando para el mediano y largo plazo el objetivo de la integración y modernización económica.

Es destacable además que este acuerdo, como otros implementados en la región, se han elaborado en el marco jurídico de la ALADI, lo que pone de manifiesto el carácter práctico y flexible del tratado de Montevideo de 1980.

## 2. ALALC

Los primeros esfuerzos de integración económica en América Latina, se dieron en la década del 50, esfuerzos que no se materializaron hasta 1960, ya que para esa época, muchos líderes llegaron a la conclusión de que el deterioro de los términos de intercambio de sus países, que era un problema de gran importancia, y el desarrollo económico basado en la sustitución de importaciones, se veía restringido por las limitaciones del mercado interno entre otros factores. Además la magnitud



tud de las inversiones necesarias para acelerar el proceso de industrialización y lograr competitividad en los mercados extranjeros, llevaron a su convencimiento de que la integración económica sería la alternativa más prometedora, ya que eliminaría tanto las limitaciones del mercado interno como la necesidad de penetrar en los mercados de los países industrializados.

Por lo tanto, aún cuando muchas de las consideraciones económicas relacionadas con la índole óptima de la integración, serviría de base al argumento en favor de seguir ese camino, la integración económica era considerada básicamente como medio de continuar el proceso de sustitución de las importaciones. La apertura de un mercado más amplio, que se mantendría protegido en alto grado del resto del mundo, permitiría ahondar el proceso de sustitución de importaciones ahora a nivel regional en lugar del nacional.

El Tratado de Montevideo que materializa la creación de la ALAIC, al que se adhirieron once países, como su nombre lo indica, materializa una organización que optó por el más incipiente y menos comprometedor de los esquemas de integración económica multinacional, en tanto su alcance se limita, en principio, a lograr la liberalización total del comercio recíproco.

## METAS, PRINCIPIOS Y MECANISMOS QUE SUSTENTARON SU ACCION

### METAS

La idea central fue la liberación y expansión de los intercambios dentro de la zona y se materializa en el objetivo instrumental del Tratado: Establecer una zona de libre comercio que se perfeccionaría a través de un período de transición no mayor de doce años, mediante la eliminación de los derechos aduaneros y otros gravámenes de efectos similares sobre el comercio recíproco.

## PRINCIPIOS

El esquema integracionista del Tratado de Montevideo se desplegó teniendo como base de sustentación dos principios o reglas no siempre compatibles, el principio de reciprocidad y la cláusula de nación más favorecida.

La reciprocidad tenía por miras permitir a aquellos miembros cuya corriente de comercio con el resto de la zona no aumentaba, o llegaba a tener un gran desequilibrio, que solicitaran compensación. La cláusula de nación más favorecida, es similar al principio del GATT, en razón de la cual cada país miembro debe extender a todos los demás miembros cualquier ventaja arancelaria otorgada a terceros países.

El acuerdo debía ponerse en práctica a través de tres mecanismos de negociación: las listas nacionales, las listas comunes y los acuerdos de complementación industrial.

Las listas nacionales, contenían aquellos productos con respecto a los cuales un país miembro individual, convenía en reducir sus niveles de aranceles por lo menos en el 8% después de cada una de las negociaciones. Las listas comunes, habrían de negociarse cada tres años en un foro multilateral e incluirían a aquellos productos con respecto a los cuales todos los miembros colectivamente, convinieran en eliminar todas las restricciones al comercio interno durante un período formativo de doce años. Los acuerdos de complementación industrial se concibieron como entendimientos bilaterales entre miembros de la región para coordinar sus políticas industriales.

La paralización llegó a la ALALC a partir de 1969 y su declinación posterior se muestra con claridad en la proporción del comercio negociado de productos, del total del comercio intraregional.

### 3. Acuerdo de Cartagena - Grupo Andino

El surgimiento del Grupo Andino en 1969, tras la firma del

Acuerdo de Cartagena, obedeció en principio a dos factores causales: por una parte, los que resultaban de las experiencias y frustraciones de la ALAIC y por otra parte a los que derivaban de una revalorización de su condición andina y su papel de la integración para el desarrollo de los pueblos y países de la región.

Merece señalarse además, que este deseo de constituirse en subregión, también estuvo vinculado con las vicisitudes y problemas vividos en el seno de la ALAIC, derivados de la diferencia de magnitud entre países miembros y la disparidad en los niveles nacionales de desarrollo e industrialización, que arrojaba una inadecuada distribución de costos y beneficios de la integración.

Esta visión crítica de la ALAIC, estuvo acompañada de una toma de conciencia de la importancia de la integración andina, como medio de desarrollo de sus países y como un modo para que los países andinos adquirieran una estructura económica comparable con la de los más grandes de la región y mancomunadamente, a través de la asociación, participar en la región continental en condiciones de igualdad y equilibrio.

Sus principales procedimientos de operación establecidos por el Grupo Andino para desarrollar su acción fueron los siguientes:

- La liberación del comercio mutuo que dentro de la subregión se planificaría con cuidado a nivel global.
- Se establecería gradualmente un arancel externo común en el resto del mundo.
- Los costos y beneficios se distribuirían principalmente mediante un programa de inversión regional.
- Se desplegarían esfuerzos para armonizar políticas económicas internas y se trataría el tema de la inversión extranjera.

- Se concedería tratamientos especiales a los países menos de sarrollados relativamente de la zona, Bolivia y Ecuador, a los que se permitiría poner en vigor los acuerdos, en un ritmo más lento. Las perspectivas del Grupo Andino fueron más prometedoras entre otros aspectos por la homogeneidad de factores y problemas comunes de sus miembros, entre los que se pueden mencionar:
  - Insuficiencia del mercado interno.
  - Similar proceso de industrialización reciente o tardía.
  - Elevada tasa de crecimiento de su población.
  - Problemas de marginalidad social y desempleo o subempleo.
  - Importancia considerable de la minería dentro de su economía.
- Cabe señalar, que en estas motivaciones para la acción solidaria y sus rasgos de originalidad y adecuación a la realidad, del Acuerdo de Cartagena, se pueden percibir los principios del modelo de integración a desarrollar:
  - Se reconoce que el desarrollo de los países miembros se promoverá mejor con políticas que estimulen la integración de la subregión, que en la búsqueda de una complementación con los grandes centros económicos.
  - Se supone que el proceso debe comprender las esferas de los intercambios y de la producción y estar dirigida a la construcción de una unidad económica abordada por etapas sucesivas y en los que se otorgue prioridad a la obtención de un estadio superior e integrado de desarrollo industrial y a la mejora del poder negociador frente a terceros.
  - Se hace depender la estabilidad y la continuidad política del proceso de integración, al logro de un régimen equitativo de distribución de costos y beneficios que debe co-

menzar por crear un régimen diferencial para Bolivia y Ecuador como condición para alcanzar el objetivo de desarrollo económico, equilibrado y armónico.

El marco institucional fijado por el Acuerdo de Cartagena, estableció la siguiente estructura:

- La autoridad de rango más elevado es la comisión, la cual está integrada por un representante plenipotenciario de cada uno de los países miembros y se reúne de acuerdo a un programa anual.
- La dirección política general la proporcionan las reuniones de los jefes de gobierno, que si bien no se previeron en el acuerdo, tienen lugar según lo determinen las circunstancias.
- En 1979 se efectuaron tres adiciones institucionales importantes para el GRAN:
  - El parlamento Andino, integrado por cinco representantes elegidos por los órganos legislativos de cada país.
  - El Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, que busca formular enfoques comunes en relación a política exterior.
  - El tribunal Andino de Justicia, compuesto por cinco magistrados de los países miembros.
- Otro aspecto importante del sistema del GRAN, es la disposición de que los intereses del sector privado y del sector laboral estén presentes en las deliberaciones a través del Consejo Económico Social. (5)

Organismos Autónomos (Corporación Andina de Fomento, Ban

(5) BLEJER, Mario. Obr. cit., pag 22.